



SALESIANOS
DON BOSCO

PASTORAL JUVENIL



SANTIDAD QUE SE HACE SERVICIO

DE UNA SANTIDAD ENTENDIDA COMO UNA ESTAMPITA PASIVA
A UNA SANTIDAD MÁS HUMANA, HUMANIZANTE ACTIVA

Algunos elementos

- 1 Introducción
- 2 Santidad que se hace servicio
- 3 La Buena noticia del Evangelio
- 4 Concluyendo
- 5 Oramos

Esta ficha de reflexión, es un aporte del P. Carlos Ampuero sdb., que diseñada y editada desde el Equipo de Pastoral Juvenil por Freddy Araya, se pone a disposición de todas y todos en este tiempo de Santidad Salesiana.

Confiamos en que será un insumo que aporte al desarrollo integral y a nuestra adhesión personal y comunitaria al Señor de la vida.



1. INTRODUCCIÓN

Estimados amigos, el mes de mayo que estamos viviendo, nos recuerda, nos invita y nos interpela a todos aquellos que pertenecemos a la Espiritualidad Salesiana a pensar en algo que pareciera antiguo, algunos dirían retrógrados, algo fuera de todo tiempo, algo que no tiene sentido hoy, algo que tan sólo oír hablar de esta palabra ya produce rechazo. Es que está mentalidad también la hemos presentado nosotros –adultos– a los niños y jóvenes. Por eso que debemos pasar como he escrito en el título de esta reflexión de una santidad entendida como estampita, que puede ser hermosa pero que no dice nada y nos invita a una vida cristiana pasiva a una santidad más humana y humanizante que nos mueve, que nos hace ser creativos, ser puentes y no muros, que nos hace ser sinodales y no autoritarios, que nos hace abrir nuestras estructuras para servir y acoger a tener estructuras bonitas limpias pero que son realidades muertas.

No quisiera desde el “hoy condenar la experiencia de santidad de años y siglos anteriores”, sería mi pecado, lo que busco es que hoy a partir del Concilio Vaticano II, la santidad nos haga más humano y nos hace encarnarnos en la realidad que nos toca vivir. Recordemos como lo dice el magisterio eclesial actual que todos los bautizados estamos llamados a la santidad, yo diría a la humanidad viendo el hoy y más aún agregaría a todos los hombres y mujeres de Buena Voluntad, porque como dice el magisterio en todos existen semillas del Verbo.

Nuestro Padre Don Bosco en su camino de espiritualidad centro su mirada en San Francisco de Sales, por eso que hablamos de Familia Salesiana y a los hijos de él –Don Bosco– se nos llama salesianos. San Francisco de Sales decía que la santidad era para todos y no sólo para algunos, insisto, para todos. De él el Papa Juan Pablo I escribió: “Sacerdote, misionero y obispo, entregaste tu tiempo a los demás: niños, pobres, enfermos, pecadores, herejes, burgueses, nobles, prelados y príncipes. Encontraste como todos, incomprendidos y contradicciones: el corazón de carne sufría, pero seguía amando a sus contradictores. Si una persona me sacase por odio el ojo izquierdo –escribiste– creo que lo seguiría mirando amablemente con el derecho. Si me sacase también este, todavía me quedaría el corazón para amarla”.



2. EN UN MES SALESIANO EN QUE LA SANTIDAD SE HACE SERVICIO

En el mes de mayo, nuestra familia salesiana de viste de fiesta porque este mes nos habla de santidad, no de cualquier santidad sino de aquella que se compromete con todos. Para la santidad salesiana no existe la edad, puede ser un joven como un hermano o hermana que se configura a Cristo en la cruz de su cama entregando la vida; no existe el “estado de vida” como se llamaba antiguamente, puede ser un joven, una joven, un laico, un sacerdote, una religiosa o un obispo o un superior general, un intelectual académico de una universidad o un hermano o hermana que se dedica a la enseñanza de la catequesis; de unos mártires que entregan su vida o de hombres y mujeres que entregan su vida y se desgastan.

- Mayo nos invita a mirar la santidad juvenil de **Domingo Savio** (06 de mayo), en el Oratorio escucho lo fácil que era ser santo y dijo: “Siento como un deseo y una necesidad de hacerme santo. Ahora que he visto que uno puede muy bien ser santo sin perder la alegría, quiero formalmente y necesito perentoriamente ser santo Dios quiere que sea Santoy lo he de ser. Quiero ser santo y no viviré en paz hasta que lo consiga” y así comenzó su trabajo para alcanzar lo que quería.
- Avanzamos en este mes y llega el 13 de mayo donde contemplamos la figura de una mujer amada por Dios y a la cual se le confió una misión no menor, nos referimos a Santa María Dominica Mazzarello – italiana de Mornese, murió siendo joven a sólo 44 años- esta mujer cofundadora del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora escribió cartas que hablaba de su humanidad y estas junto a su trabajo la llevaron a la santidad. Muchas veces insistió en que Jesús las amaba, yo diría en lenguaje de hoy eran regalonas de Jesús, y la santidad nos lleva a estar atenta a los detalles y a preocuparnos de las demás #estad alegres. , no os ofendáis nunca; al contrario, apenas veáis que alguna necesita consuelo, procurádselo sin tardanza; consolaos y ayudad mutuamente. Tened mucha caridad unas con otras, amaos unas a otras. Sed siempre alegres”

- El 16 de mayo nos encontramos con San Luis Orione –italiano- que nos invitaba a amar a todos, más aún llego a decir que ver y oír a Cristo en el hombre. El cielo que yo veo dijo es el cielo de la caridad y del perdón.
- El 18 de mayo aparece en este mosaico de santidad san Leonardo Murialdo, -era italiano, de familia acomodada- quien dijo: “Tenemos motivos especiales para alegrarnos de nuestra misión: nos lo procura la clase de jóvenes a que nos dedicamos. ¿de qué jóvenes se trata? De pobres y abandonados. Luego dice algo potente: “jóvenes pobres y abandonados son requisitos que hacen que un joven sea de los nuestros, y cuanto más pobre y abandonado, más nuestro será”.
- A fines de mayo -29 de mayo- nos encontramos con un mártir, él es José Kowalski, salesiano polaco, quien fue arrestado con otros hermanos salesianos y conducido a Auschwitz, allí fue martirizado víctima del odio a la religión y la fe, sufrió el martirio porque no quiso pisar el rosario. Juan Pablo II lo proclamó beato en junio de 1999. Este mártir salesiano dijo “yo debo ser un salesiano santo como fue santo mi padre Don Bosco”, “yo puedo y debo ser santo”, más aún “que me vuelva loco por tu amor (en este punto en el diario se encuentra una cruz hecha con su sangre y debajo de la cruz las palabras: sin la cruz no me haré santo. Estén tranquilos, estoy en las manos de Dios”.

- El Papa Francisco nos dio este año a la familia salesiana una gran noticia, autorizó el 09 de abril que se promulgará el decreto donde se dice que Don Artemides Zatti será canonizado, es decir será santo. Este hombre italo-argentino, religioso y enfermero, será santo. El Rector Mayor Don Ángel escribió: “trataba a cada uno con la misma ternura que habría tratado al mismo Jesús”, más aún “el enfermero de la Patagonia, fue un hombre de fe y de intensa caridad”. Estoy cierto, que él encarnó al Buen Samaritano en nuestro hoy.

- Y este mes de mayo nos hace mirar con corazón de hijos e hijas a nuestra madre La Auxiliadora, de aquella que dijo don Bosco “Ella lo ha hecho todo”, a Ella nos confiamos, sin Ella no somos nada, ella es nuestro amor, nos confiamos, le compartimos nuestra vida, nuestro trabajo educativo-pastoral, a ella la sentimos cercana y llena de ternura. Nuestra familia salesiana tiene una madre que se llama Auxiliadora, estamos invitados a ser Auxiliadores de los demás que sobre todo de aquellos que se sienten solos, que están huérfanos, sin sentido y que no saben poner su cara para dejar que las lágrimas derramadas se sequen



3. LA BUENA NOTICIA ILUMINA ESTE MOMENTO

Nuestros hermanos santos, beatos, venerables, siervos de Dios no han llegado al lugar que tienen si es que no se han encontrado con Jesús y con los hermanos especialmente los últimos. Los Cristos de hoy y de su tiempo los han santificado, porque los han desestabilizado, los hicieron salir de sus comodidades y seguridades, les abrieron los ojos y sobre todo les movieron sus corazones y buscaron ser respuesta a los más necesitados.

Hacemos experiencia con Cristo a través de camino de encuentros, uno de ello es encontrarlo en su Palabra “Verbum Dei” sobre todo en el Evangelio; otro es en la celebración de los sacramentos “sacramenta sunt sacramenta fidei” y en el otro y con los otros, de allí que “Caritas Urget Nos” la caridad nos urge, nos apremia, nos mueve a salir para servir a los otros como serviríamos a Jesús Cristo.

“Jesús tomó la palabra y dijo: un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, quienes, después de despojarlo de todo y herirlo, se fueron, dejándolo por muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por el mismo camino, lo vio, dio un rodeo y pasó de largo. Igual hizo un levita, que llegó al mismo lugar, dio un rodeo y pasó de largo.

En cambio, un samaritano, que iba de viaje, llegó a donde el hombre estaba herido y, al verlo, se conmovió profundamente, se acercó y le vendó sus heridas, curándolas con aceite y vino. Después lo cargó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un albergue y se quedó cuidándolo. A la mañana siguiente le dio al dueño del albergue dos monedas de plata y le dijo: cuidalo, y, si gastas de más, te lo pagaré a mi regreso. ¿cuál de estos tres te parece que se comportó como prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones? El maestro de la ley respondió: el que lo trató con misericordia. Entonces Jesús le dijo: Tienes que ir y hacer lo mismo”

(Lc 10, 30-37)

A la luz de la Palabra, la invitación es preguntarnos con quién nos identificamos, con el sacerdote, con el levita, con el samaritano, con el dueño del albergue o con el herido. La respuesta la das tú y nadie más.

EL HERIDO, que puede ser uno distinto a mi persona o yo mismo, no sólo los otros están heridos, sino que yo también y a esas heridas tenemos que darle nombre. A veces estamos heridos en el camino y a nadie le importa porque vivimos en la cultura de la indiferencia. Cuantos hermanos nuestros tirados en la calle por la soledad, el olvido; cuantos heridos por la violencia que viven en sus casas, en el colegio; cuantos heridos por que según ellos nadie los quiere, nadie los toma en cuenta; cuantos heridos que tienen todo pero no tienen nada; cuantos heridos que se refugian en las cuatro paredes de su pieza, en las drogas que los hacen tóxico dependientes, en un tomar hasta borrarse que los convierte en alcohólicos, hoy ha ido aumentando los heridos, nuestro país no goza de buena salud, si abrimos los ojos del corazón veremos muchos heridos y así podríamos seguir enumerando situaciones que nos hacen heridos.

LOS ASALTANTES, que también tienen su historia, sus heridas y a veces muy profundas, heridas que sangran y se convierten en violencia sólo cuando atacan, golpean, dejan mal a otros en definitiva dejan tirados en lugares abiertos a hombres y mujeres inocentes; los asaltantes son nuestros hermanos que con su actuar gritar ese auxilio que no es escuchado ni atendido; ese grito que en vez de lágrimas derramadas se hacen puños cerrados que golpean, armas blancas que dicen aquí estoy y aquí mando yo; dolores del otro que lo hacen gozar y tener un momento de felicidad. La violencia de los asaltantes es el grito que clama al cielo.

LA GENTE IMPORTANTE QUE SE HACE LA LESA Y NO HACE NADA, lamentablemente hoy también encontramos este tipo de personas, que ven, que dan un rodeo y se van porque tienen muchas cosas que hacer y no optan por ser buenos samaritanos sino indiferentes, y aquí encontramos hombres y mujeres de la sociedad civil como gente de Iglesia. A veces estamos preocupados de un Dios al que honramos con ritos vacíos, olvidándonos del Dios verdadero que tiene rostro, nombre real y que espera nuestra compasión, nuestra respuesta creativa a sus necesidades. Estamos en el hoy a dejar a Dios por Dios. Estamos llamados a detenernos, a acercarnos a los últimos, atento a tenerles miedo porque Dios nos habla por medio de ellos. El Papa Francisco nos dice algo en la Fratelli Tutti que no lo podemos dejar pasar: “El hecho de creer en Dios y de adorarlo no garantiza vivir como Dios le agrada” (Cf. FT74). Estos hombres importantes que eran religiosos y pasaron de largo se convirtieron en cómplices de los asaltantes ya que dejaron tirados en la calle al herido (Cf. FT75)

EL BUEN SAMARITANO, ser como él y hacer lo que él hizo es la invitación que el Buen Dios nos hace diariamente. Interesante más aún asombroso lo que hace, siente compasión, se acerca, se da cuenta que está mal herido, le hace curaciones, lo sube sobre su animal y lo lleva a un albergue, asume la cuenta y se compromete a pagar si se gasta más de lo que deja en cuanto a dinero. Mirándolo a él –buen samaritano– llego a la conclusión cuanto debo y debemos crecer, tenemos no sólo que preocuparnos sino ocuparnos del herido. Hoy nuestra humanidad necesita de buenos samaritanos que no sólo sean cristianos, sino que sean también esos hombres y mujeres de buena voluntad que hacen el bien a los demás. Seremos santos si nos volvemos y optamos aunque nos cueste buenos samaritanos. Hagamos esta opción.

EL DUEÑO DEL ALBERGUE, nadie lo nombra, pasa como cualquiera pero desde mi propio y pobre parecer también él aunque recibe un pago hace el bien por lo tanto se convierte en buen samaritano. Así cómo los asaltantes llegaron a tener cómplices yo creo que el buen samaritano tuvo un buen cómplice en el dueño del albergue ya que él lo acogió y también lo cuidó, hizo el bien sin gritarlo por todas partes, hoy felizmente encontramos muchos dueños de albergue que hacen el bien sin decirlo. El buen samaritano y el dueño del albergue pasaron haciendo el bien.

Cada uno de nosotros tenemos algo de cada uno de estos personajes, todo va a depender del momento de la vida que estoy viviendo. Démosle nombre a lo que estamos viviendo para que tenagmos buenos samaritanos o dueño del albergue que se acerquen, me miren con cariño y me cuiden, todo esto en nombre de Jesús. Esto lo hicieron los santos por eso son modelos para nuestra vida.



Estamos invitados a ser santos y esto es nuestra certeza y que estamos llamados a hacer esta propuesta los jóvenes y a los miembros de nuestra familia salesiana.

¿Cuáles son los cuatro elementos que quisieras destacar del recorrido trazado en esta propuesta de santidad que se vive en el servicio?

Primer elemento



Segundo elemento



Tercer elemento



Cuarto elemento





4. CONCLUYENDO

Al ir concluyendo este escrito que ha pretendido ser una ayuda para nuestra reflexión en este de mayo, sólo puedo decirle que nosotros estamos invitados a ser santos y esto es nuestra certeza y que estamos llamados a hacer esta propuesta los jóvenes y a los miembros de nuestra familia salesiana. Ser santos, ser humanamente plenos es nuestro objetivo, nuestra finalidad. Esto va a significar desde mi pobre punto de vista lo siguiente:

Vivir enamorados de Jesús, encontrarme y hacer experiencia con él, vivir como él y hablar poco de él más bien actuar como él. Esto nos va a humanizar, esta nos hará hacer la experiencia de la encarnación en donde nos toque vivir y con quien nos toque vivir. Hoy nos urge volver a Cristo y a su evangelio, vivir cristológicamente la vida, esto nos hará más humano. Nos hará buenos samaritanos. Seamos Cristo humano que es capaz de hacer extraordinario lo ordinario de la vida.

Vivir y ser hombres y mujeres de oración, que rezan la vida diaria, que reza por los últimos, por los desamparados, por aquellos huérfanos, por los que hacen de su vida un valle de lagrima porque los inunda el dolor. En otras palabras, la vida es la liturgia que debemos hacer. En la vida, en el cotidiano me encuentro con Cristo y con él tejemos redes con los demás.

“El soñar nos hace más humano, porque soñando buscaremos las respuestas y ser respuestas a esa humanidad que clama al cielo. No estamos solos. Soñemos juntos y seamos juntos esa respuesta que sale al encuentro de los otros.”

El Papa Francisco nos dice que la santidad está en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo” aquí podríamos agregar a los educadores-pastores que trabajan para formar a esos niños, adolescentes, jóvenes. A los que recogen la basura para que la cara de nuestra ciudad se vea bien, a los enfermeros que estuvieron en primera fila y siguen contra el COVID19, a los micreros que aguantan nuestros insultos, malos tratos; a los uniformados que no quieren que nos matemos porque somos hermanos, a los políticos y jueces que no son corruptos y optan por esto a pesar de las oportunidades que tienen, por ese párroco que a veces se desanima porque no ve los frutos y ve su Iglesia vacía, estos son testimonios de santidad. La santidad-humanidad se debe llevar a la casa, al trabajo, a la calle, a la sociedad, a la Iglesia.

La santidad-humanidad es un desafío del día a día, debemos vivir la vida alegremente, no teniendo cara de funeral sino entusiasmarse porque nos sentimos amados por Jesús y por los hermanos.

5. ORAMOS

Hagamos un ejercicio de oración completando, con tus palabras este texto:

SEÑOR

AL PASADO TU MISERCORDIA

AL FUTURO TU PROVIDENCIA

AL PRESENTE TU AMOR

TU SABES SEÑOR QUE LO ÚNICO QUE TENGO ES

EL DÍA DE HOY PARA AMARTE Y POR TI

A QUIENES ME HAZ DADO.



A large, light-colored rectangular area with a decorative, scalloped bottom edge, intended for writing a response to the prayer text. A small grey tab is visible at the top left corner of this area.

